
EL LABERINTO
VEINTITANTOS AÑOS
DE OBRA GRÁFICA
(una selección comentada por el autor)
JAVIER DE JUAN
ADIOS
Photosai

Texto de Fernando B.

Javier de Juan parece que no hace nada.

Con su corte de pelo impecable, su Ducados colgando de la comisura de los labios y una mirada indiferente detrás de unas gafas de pasta negra.

Javier de Juan parece que no hace nada.
Pero hace, jolines si hace. Lo que pasa con él es que cuando está con los demás nos hace creer que tiene todo el tiempo del mundo, que no tiene prisa, que nadie le espera, que no tiene otra cosa mejor que hacer.

Una vez, hace algún tiempo, soñé que hacíamos una fiesta de amigotes y amigotas en la que todos debíamos acudir disfrazados de Javier de Juan.

El bar Balmoral estaba lleno de gente con el pelo blanco, con gafas y con Ducados. Las chicas, algunas, se habían cortado el pelo a la manera "de Juan" y les sentaba bastante bien.

Al entrar me dirigí a la barra donde había una persona soltando una arenga, con voz aguda, un poco nasal y un vaso de güisqui Famous Grove en la mano. Hablaba sobre la agitada vida de los dioses y las diosas en la antigua Grecia. Un buen grupo de javieres y javieras le rodeaban de lo más atento tratando de entender la visión de la mitología griega que caía a borbotones sobre ellos. Cuando me vio, apuró el vaso de un trago, se echó a reír y me dijo: "Aquí, pasando el tiempo".

"Pasando el tiempo", sin más, sin darle importancia.

Lo que pasa mientras el tiempo pasa por este personaje por el que parece que no pasa el tiempo es que ha ido dejando detrás de sí una de las obras artísticas más sólidas de este puñetero país, y lo ha hecho además sin darle importancia.

Si Javier de Juan fuera francés sería un imbécil engreído, si fuera alemán sería un desastre, si fuera americano sería una marca y si fuera japonés sería un tesoro viviente.

Pero gracias a lo que sea, es español y eso para muchas cosas es una pena.

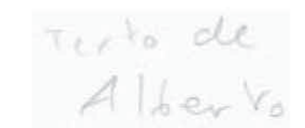
Quien sepa un poco de "eso que llamamos arte" sabe lo difícil que es tener un mundo, un estilo y un lenguaje, él los tiene. Sólo hay que repasar los libros de historia y ver los pocos que lo han conseguido.

Lo hace, además, con aparente facilidad, y eso a los demás debe darles mucha envidia. Dibuja, pinta, graba, fuma, bebe, habla, come, se ríe y se va en la moto con la misma facilidad y dando a todas las cosas que hace la misma importancia, ninguna.

Su capacidad para crear una historia en un dibujo sencillo, a lápiz o con Nescafé, es, como poco, sorprendente. Dibuja mientras habla y hablando dibuja las palabras. Pinta sin darse cuenta hasta el punto de que alguna vez se le habrá escapado un "¡Ahíva! Si está acabado", y lo hace de una manera que es imposible cogerle manía.

Para los que no tuvimos la suerte de vivir durante el Renacimiento en Italia, los que nos perdimos las vanguardias en París, llegamos tarde a la Generación del 27 en Madrid y aún éramos demasiado jóvenes para la explosión del Pop en Londres, ha sido una suerte vivir en el Madrid de Javier de Juan y ser uno de sus amigos.

FERNANDO BELLVER



Homenaje a todos los "javieres de juanes" que he conocido...

Cuando Javier de Juan me pidió un texto para prologar esta exposición, me pasó copia del que ya había escrito Fernando Bellver. Al leerlo reflexioné y llegué a la conclusión de que yo no podía competir con semejante genio. Así que decidí continuar con el sueño del que habla Bellver..., en el que otro día se celebraba otra fiesta en nuestro viejo santuario, el bar Balmoral.

En esta ocasión, la fiesta no incluye amigotes ni amigotas sino una multitud de auténticos "javieres de juanes". No sé si podremos sobrevivir a este sueño...

A la entrada del bar me encuentro con un Javier de Juan, llamémosle el n.° 1, en plena adolescencia, con flequillo y gafas redondas. Está realizando, en plena calle, unas fotos a una curiosa escenografía de soldados de juguete con maquetas de barcos, tanques, aviones...
—¿Qué haces? —le pregunto.
—Es el desembarco de Normandía. ¿No lo ves? Anda, vete a mi cuarto y tráeme el último "spitfire" que he montado para preparar el bombardeo.
Lo que puedo ver es que este tío, desde que llevaba pantalón corto, ya era un gran contador de historias.

Al darme la vuelta me encuentro con JdeJuan n.° 2 bajándose de una Vespa culona. Lleva una carpeta de la que saca el último cómic que ha hecho: *Sic Transit o La muerte de Olivares*. Una historia sobre la eterna duda... de dónde venimos, adónde vamos..., todo ello tratado con mucha ironía, no vaya a parecer que se toma la cosa en serio.

Por fin consigo entrar en el bar. Al otro lado de la barra me atiende un veinteañero, es JdeJ n.° 3.
—Bueno tío, me voy a hacer empresario.
—Pero qué dices, si tú eres un artista —le digo alucinado.
—Voy a editar a los mejores artistas de la Movida con una calidad... nada comparable a lo hecho hasta ahora. Ya he hecho el logotipo.
Me enseña un dibujo de un elegante morito con fez, recién salido de la Casablanca de Humphrey Bogart.
—Oye, ¿me dejas participar? Yo también quiero ser empresario...
—Pero si eres un enano... bueeno veenga.

Continúo andando por el bar y veo sentado a JdeJ 4 dibujando la portada y haciendo el diseño de la mítica revista *Madriz*. Joder, este tío toca todos los palos... La ceniza del Ducados se le cae encima de todos los papeles pero no parece importarle, igual que no le importa ser uno de los diseñadores más elegantes del momento.

Nota
Los elógios de los amigos son los más valiosos, porque ya te han mandado a la mierda alguna vez, de palabra o de obra, y no tienen porqué quedar bien. Así que gracias. El que tiene amigos pasa mejor esta vida.

—¡Eeeoohhh! Vente, te voy a enseñar mi estudio —me llama un canoso Jd eJ 5.º. Este es el que faltaba..., el pintor. Está preparando una exposición. Viendo sus cuadros se puede ver que es un maestro en el viejo oficio del óleo y la tela, algo poco valorado hoy día en arte contemporáneo.
—¿Y esto de qué va?
—Son viajes, huidas del mundanal ruido. No me gusta el arte que nos explica los problemas políticos que tienen en Uzbekistán. Para eso ya están los periódicos...
JdJ me comenta que no soporta aburrir, por lo que se dedica a contar historias para tener entretenido al personal. Pero rascando un poco veo que estas simples historias esconden todas las reflexiones y preguntas universales que nos hemos hecho todos. Lo que pasa es que lo hace con una apariencia banal, con humor e ironía, dándole al espectador la opción de tomarse sus mensajes con la seriedad o coña que quiera.

Al otro extremo del bar hay una gran librería desordenada. JdeJ 6 tiene el flequillo de plata y está leyendo un tocho sobre no se qué batalla lejana.
—Esta es mi sala de máquinas. Aquí me puedo tirar horas, días, meses...
Ahora lo entiendo todo. Lecturas de todo tipo: historia, arte, literatura, filosofía..., miles de periódicos son el motor de un engranaje enciclopédico que mezclados con una imaginación única le han llevado a dar con el vellocino de oro..., lo que todo creador busca y pocos encuentran: un mundo propio.

—Pero tú, ¿qué buscas? —le pregunto cándidamente—. Mira chaval, la mitología griega ya dio todas las respuestas..., así que no te preocupes porque... hagas lo que hagas te equivocarás.

De repente, nos hacen callar a todos. Un tal "profesor Miranda" hace una florida introducción antes de comenzar la ceremonia de concesión del Premio Nacional de Grabado a JdeJ 7. Al recibirlo, el artista mira para otro lado como si la cosa no fuera con él. Bah, no es para tanto...

No sé quién me responde: ¿el diseñador..., el dibujante, el editor, el grabador, el pintor?
—Quizás sea JdeJuan 8 —me dice el profesor Miranda—, ¿lo conoce?..., dándome un libro *Un exilio mediopensionista* en cuya portada hay un hombre volando encima de un avión mirando a no sé dónde.
¿Y de qué va el libro? pregunto a JJ8.
—Es un catálogo de fugas. Llevo toda la vida huyendo de mi destino pero el muy cabrón es como una piedra y yo debo de ser Sísifo.

¡Uf! ¡Qué intenso!, necesito tomar aire y salgo un momento a la calle... ¡¡oh cielos!! JdeJ 9 está subido a su "burra", la segunda Harley Davidson más bonita del mundo. Y recuerdo una viñeta de Forges, en la que un desgraciao reflexiona..."si hubiera sabido que la vida era esto... me habría comprado una Harley a los veinte años". Veo que JJ ya lo sabía porque se hizo con una y se tatuó en el cerebro "Nada que perder". Un sabio lema para sobrevivir a todo tipo de temporales.

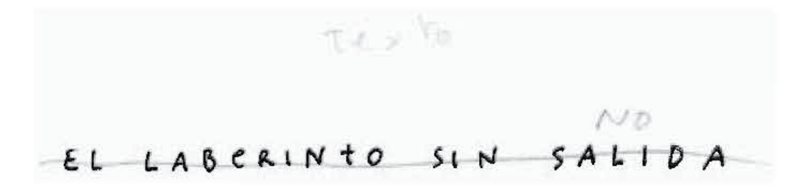
Tanto ajetreo me lleva a mí a huir del mundanal ruido. Una señal con las siglas P.A. me dirige a una extraña cabina de madera. En su interior JdJ 10 está tomándose un güisqui. De pronto, alza el dedo y me cuenta que por fin ha dado con su Paraíso Artificial. Un lugar de paz y descanso en el que no hay hueco para nadie, ni siquiera para su destino..., por fin le ha dado esquinazo.

Con un gin-tonic en la mano reflexiono un poco..., este JdJ se ha equivocado de época, es claramente un personaje del Renacimiento, un hombre orquesta, un manual vivo sobre todo lo que debe hacer un completo creador. Por sus ideales le veo perfecto en el XIX con Valle Inclán y Alejandro Sawa tomando copas en cualquier taberna de Madrid. Pero vivimos en el siglo XXI; el Renacimiento queda lejos y las luces de bohemia ya no se estilan. JdJ 12 se sienta a mi lado.
"¡Sscchh!, calla que voy a presentar mi último trabajo!.
—¿Otro más? No es posible... Mira, he logrado juntar a mis once colegas de viaje, y entre todos hemos hecho una película animada. Así se curra menos —me dice con una sonrisa cómplice—. Uno ha trabajado la idea original, otro el guión, aquél ha realizado los *story boards*, este el diseño general y los personajes... JdeJ 12 ha llevado la dirección de toda esta orquesta de artistas.

Boquiabierto y abrumado veo cómo se abre el telón para ver la peli del mejor contador de historias que he conocido.

Ala, a disfrutar que son dos días.

ALBERTO ESTRELLA
En Madrid a junio de 2010



1.- EL LABERINTO

La vida profesional de la mayoría de las personas es una carrera. Una carrera en pos de una meta. Una carrera que se desarrolla en etapas que se van superando, si todo va bien, o que se queda estancada si las cosas no salen según lo previsto, que es lo normal.

La carrera militar, la carrera deportiva, la carrera dentro de una gran empresa o la administración o la política, son ejemplos de vidas con caminos y metas claras. Aunque lo normal, lo más común, es no alcanzar la cima, se sabe que hay que ir por la pista correspondiente.

Una carrera. Algo claro y explicable, que supone un lugar comprensible en el mundo, cara a los demás y a uno mismo. Y, sobre todo, es algo lineal, situado en el tiempo: antes, después, luego, más tarde y la meta y lo que te pongan por delante.

Hay vidas que consisten en hacer una carrera. Otras vidas se reducen a estar perdidas en un laberinto.

Vale. Pues estoy dando vueltas en un laberinto.

No sé cuándo entré exactamente; cuando me quise dar cuenta estaba ya dentro. Callejones sinuosos, disyuntivas múltiples, decisiones apresuradas, vías sin salida. Y lo más gracioso de los laberintos: pasar varias veces por el mismo punto. Esa sensación de que aquí ya hemos estado ¿no?, pero sin estar nunca seguro del todo... Ese es el objeto del laberinto: crear confusión en aquel que se adentra imprudentemente en él.

El Museo del Grabado de Marbella a José María Luna, a q.d.g.m.a, va y se le ocurre organizar una antológica de la obra gráfica de este autor. Buscando en unas cajoneras y en otras y en unos almacenes aquí y allá, empiezan a salir aguafuertes y serigrafías, obra gráfica que vista a través del tiempo es como un álbum de fotos de instantes congelados en el laberinto. Se adivinan las vicisitudes, las vueltas y las revueltas, los cruces de caminos, las dudas, las risas, los momentos buenos y malos.

El artista no tiene una vida lineal. Tiene hitos marcados por sus obras, y no está claro cómo enganchan unos con otros. Pum, pum, pum.pum, pum. Un tambor tocando una partitura dodecafónica. La vida en el laberinto suena rara, pero tiene sus momentos de armonía.

Revisando la obra para esta exposición y este libro, aún centrándome en la obra gráfica, que es lo que compete, han ido saliendo todo tipo de cosas. Recortes de prensa, catálogos, revistas, tebeos, tarjetones y carteles de exposiciones. Y me confirma la idea de que no soy capaz de definir con una palabra mi profesión.

Carezco de profesión definida, claro, por eso no tengo una carrera profesional. Sólo se me ocurre decir que soy un Intruso Profesional, y eso es lo que pone en mi tarjeta de visita.

He escrito y dibujado cómics. He trabajado en diseño gráfico, en publicidad. He pintado cuadros de todos los tamaños. He pintado murales inconmensurables. He hecho instalaciones. He grabado. He escrito libros. He escrito en prensa. He fundado y dirigido, de aquella manera, una editorial. He hecho revistas y las he rellenado con ocurrencias. He viajado por cuenta de otros para contar lo que veía. He arreglado casas que no eran mías. He plantado árboles. He tenido hijos. He montado en globo y lo puedo contar. Y ahora, cuando escribo esto, hago cine.

Soy un Intruso Profesional.

RINCÓN DE PALABRAS



serigrafía
51 x 87

Dedicando una tarde a tu memoria...

A principios de los años 80 yo era estudiante de arquitectura en la politécnica de Madrid. Uno de los hombres más sabios que he conocido, Sáenz de Oiza que la arquitectura era mancharse los zapatos de cemento y barro, de calcular redondos del doce, y circulaciones verticales y horizontales.

No volví a pisar la escuela.

YA VAMOS ESTANDO CANSADOS



Serigrafía
51 x 87

Y ya estaba en el Laberinto, haciendo comics y descubriendo la serigrafía.

Todo pasa alrededor de una mesa, con vasos, tazas, ceniceros...

FLASH GORDON EN N.Y.C.



Los dos grabados de estas páginas son los primeros que hice

Aguafuertes
38 x 56

Un día un amigo, que lo sigue siendo, me preguntó que por que no hacía aguafuertes, que era facil, que él me lo explicaba.
Otro sabio en mi camino, otro guía en la confusión.
Resulta que este amigo, Fernando Bellver, es el tío que más sabía de aguafuertes del mundo.
Me proporcionó los instrumentos y los conocimientos.
Me gustó.

BIG NEWS

Chicas a la moda, papel impreso, arquitecturas, la calle.
Épocas en las que nacen cosas, en las que todo es nuevo para los ojos.

Y la sorpresa magnífica de lo que se puede hacer sobre una plancha de Zinc.

SHEREZADE



La chica que cuenta cuentos fascinantes para que no le corten la cabeza, eso dice.
Pero es para apresar a sus victimas en su voz, en sus historias, y que queden a su merced todo el tiempo que ella quiera.

Scherezade es una araña ingeniosa.

Y sobre todo muy guapa.

Soy de letras

Aguafuertes
56 x 75

EDIPO



Edipo en Moriles, provincia de Córdoba. Penas empapadas en vino, olivas y flamenco.
Sófocles y otros griegos ya lo contaron todo.
Desde entonces vamos haciendo variantes.
Nadie inventa nada.
Pero cantamos con otra música.

¿ES PARA MÍ?



El papel ejerce una fascinación enorme. Soporte de información. Vehículo del arte. Envoltorio de sorpresas...

Pero es que hablamos de una época remota en la que no existían Google, ni Apple.

Ahora el juego es otro.

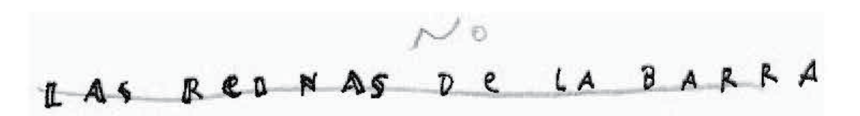
Es otra partida.

ACOMODADORA



Este grabado se hizo para los miembros del jurado de un festival de cine, cuando el cine nos hacía más listos y reflexivos. Se discutía cara a cara, durante horas, sobre las intenciones del autor.

Y las acomodadoras tenían piernas bien torneadas, al menos una que yo me sé.



2.- LAS REINAS DE LA BARRA

Hubo una época en que España era un país casposo y coñazo. No éramos campeones del mundo. Todo era muy profundo. Muy intenso. La gente se la cargaba por su aspecto físico, por su atuendo. Una bufanda de cuadros escoceses de color rojo o una barba eran una provocación para los Guerrilleros de Cristo Rey o para otros, muy brutos, que se hacían llamar Primera Línea. Unos mocasines o una corbata eran motivo suficiente para ser zarandeado por la Joven Guardia Roja.

Y todo esto sin abrir la boca.

La exigencia de pronunciamiento continua sobre temas que, lo siento, no interesaban, resultaba agotadora. Los motivados eran una plaga, seguida de otra aún peor: la de los intensos. De esta época me ha quedado el resquemor y la desconfianza respecto a los que sostienen eso que llaman firmesprincipios. Los poseedores de firmesprincipios ni escuchan, ni tienen otro interés que darte con ellos en la cabeza. No quiere esto decir que no tenga principios. Los tengo, pero los cambio con cierta frecuencia.

Entonces una pequeña revolución comenzó en Madrid. La cosa se puso movida. Se empezaron a ver valientes disfrazados de punki, de mod, de roquero con tupé. Se empezó a hacer música para divertirse, se pasó a vivir más en la calle, en los conciertos, en los bares. El mensaje pasó a ser: "no me des la vara, déjame vivir y divertirme como mejor me parezca".

Esto no se había visto nunca por aquí. Cambió el color de las calles y de las personas. Y fue un soplo de libertad, no política, sino personal.

Así que nos tiramos a los bares, sobre todo de noche, aunque aún pisábamos de vez en cuando los cafés, pero muy poco y luego ya nada. Y se nos llenó la vida de reinas de la barra. Y tuvimos que aprender a bregar con ellas, porque tenían su peligro. Pero daba gusto verlas, tan guapas, tan chulitas, tan interesantes, tan misteriosas.

Una canción de esa época, no existía aún el Ministerio de la Igualdad, decía que si no te mataba el alcohol, te matarían las mujeres. El alcohol no ha podido porque no le he dado la oportunidad. A las mujeres sí, no me habéis matado, pero me tenéis en un estado de perplejidad que no sé si es lo suyo a estas alturas.

Seguiremos investigando.





LA REINA DE LA DAGA FLORENTINA

Este grabado salió en el tomo XXXII del Summa Artis dedicado al Grabado en España, siglos XIX y XX. Pensé que había llegado a algún sitio. ¡El Summa Artis! ¡El gran compendio universal de las artes!



LA REINA DE LA DINAMITA

Aquello que alguien llamó "cuello francés"

Una rubia dedicada a Lucía. ¡Dibujo rubias! ¿Lo ves?



LA REINA DE SIBONEY

Las hombreras y el punto rockabilly. Uno no deja de sorprenderse





LA REINA DEL VINILO

Esta serie se hizo para Estiarte. Gonzalo Cabo se fió de mi. Con razón. Hoy dia no saldría igual.
Mide cada uno 64 x 49, y están iluminados a mano.

LA REINA DEL ORANGE SCHUSS

Cuando yo era pequeño había un refresco de naranja y de limón, que se anunciaba con un limón sonriente con un gorrito de heladero. La memoria es extraña. Nunca lo he olvidado.

3.- DE MADRID A MARRAKECH Y A MANHATTAN

Llega un momento en que los ojos están llenos de imágenes y parece que ya no caben más. Y además cuando la fuente de toda la obra de alguien es su propia vida, y su propia vida pasa por los bares, por los conciertos y en general por las calles, entonces es el momento de irse a otro sitio, lo más distinto posible. Poner agua por medio, y si es salada, mejor.

Hay que buscar alimento para los ojos.

Entre 1987 y 1989 fui a pescar sensaciones e imágenes, primero un año a Marruecos y después, por el contraste, otro a Nueva York.

En Marrakech vivía en la azotea de un pequeño hotel pegado a la Medina. El sonido exótico de las flautas y chirimías de los encantadores de serpientes de Jmaa el Fna, y sobre todo la perpetua percusión de los crótalos de los oscuros danzantes del sur, día tras día, mes tras mes, me empujaron a refugiarme en la radio.

Hay momentos en la vida de un hombre en que la música se convierte en contaminación acústica. Debió ser Churchill el que dijo que un caballero debe saber tocar la gaita y no tocarla jamás.

Es la serie de los radioescuchas. Pintaba lo que me llenaba los ojos. Pero los grabados quedaron para lo que había llenado mis oídos. El laberinto seguía ofreciendo recovecos curiosos.

Cuando los ojos ya eran incapaces de seguir viendo, de contemplar algo nuevo, volví a la ciudad madre, a Madrid, pero no por mucho tiempo.

Y luego la ciudad de Nueva York. Confusión. *Confussion*. Chambers con West Broadway. Viviendo bajo las antiguas Torres Gemelas, desde cuya cima una diosa indiferente y ciega, la Fortuna, esa zorra, cierra los oídos a las súplicas de sus adoradores. Manhattan, —hic canibali habitant—, comer o ser comido. Aviones cruzando la isla en todas direcciones.

Las columnas del templo de la Fortuna cayeron años después, un 11 de septiembre, pero sus adoradores siguen, como lo hacían entonces, exhibiéndose tras sus ventanas sin cortinas, en el *Subway* y en las calles numeradas, como taquillas de un gimnasio ordenado y monstruoso. Y no saben si la sonrisa que esperan de ella será de simpatía o irónica malafollá.

Pero siempre sonrisas de una belleza que hipnotiza.

La cuarta vez que tuve que llevar a alguien a ver el interior de la Estatua de la Libertad, y harto de tomar café aguachirrado en vasos de plástico, decidí que Manhattan para los turistas.



No sé muy bien cómo, pero acabé viviendo en Mallorca, en Sóller en el palacio más grande y más bonito de todos los que he tenido la suerte de habitar, y gracias a dios, no poseer. Can Pere Jordi, la casa de indiano de los antepasados de Trinidad Morell, con sus salones de baile, sus bodegas, sus alcobas con camas con dosel. La diosa Fortuna tomó la forma Trini para sonreírme, sin mala leche, todo lo contrario, y darme la oportunidad de recuperarme y entender lo que el laberinto me había ido dejando ver en su trazado sinuoso. Dos o tres años en Sóller me bastaron para dejar de tener pesadillas.

LOS RADIESCUCHAS



CALMANTE VITAMINADO

El año 1987 me compré un coche y me fui a vivir a MARRUECOS.
La vida a veces es lo que ves más lo que has dejado de ver (y lo echas de menos)

POUR PROFITER



En el francés del Magreb se escucha continuamente POUR PROFITER, por o para el provecho, para mejorar, para salir del agujero en el que estamos metidos.

Todo sea pour profiter

EL AMOR SE ESCONDE BAJO LA MESA



Y las cosas importantes siguen ocurriendo alrededor de una mesa.
Somos una civilización de gente sentada, que a ratos no.

LA DUCHA



La azotea del Hotel Sorria, más bien una pensión, tenía tres casitas. En una dormía, en otra pintaba y en la tercera había un inodoro y un caño en la pared del que salía agua fría.

No pasa nada. Uno se acostumbra a todo y se quita de encima mucha tontería.

Pero hay cosas que, una vez conocidas, se echan de menos.

IMPERDIBLE



Hay cosas que uno ha hecho y no sabe porqué. No recuerdo la historia de la chica y el imperdible. Debe estar en algún lugar de mi cabeza.

La buscaré.

BLACK IS BEAUTIFUL



Ver obra a alta resolución

+ info

Detalles y Precio de esta obra en Photosai.com

Sólo quedan: **1 ejemplar**

Black is beautiful, me repetía un camarero del café ARGANA cuando iba por las noches a cenar un tazón de harira. Tenía rasgos marroquís, pero la piel marrón oscuro, como un zapato. Me quedaba mirándole, no podía evitarlo. El sonreía enseñando la dentadura y decía Black is beautiful.
Antes de irme a dormir escuchaba música, casettes, de Duke Ellington, de Nina Simone, de Aretha Franklin... y me decía a mi mismo que sí, que black is beautiful.

SEÑORITAS SIN SOLUCIÓN



Esta es la primera vez que hice aguafuertes a dos planchas. Me gustó.
Las estampaciones las hizo Koji, un japones que echaba de menos el pescado crudo, el monte Fuji y sobre todo a las japonesas. Hizo lo que pudo con las españolas.
Koji, tan fino y tan nipón, no entendía que quería todo muy fuerte. Nos peleamos.

NUEVA YORK N.Y.C.



Nueva York te exige ser muy radical. No permite que nadie se ande por las ramas. Hay que hablar más alto que los demás, correr más rápido, ganar más dinero y por supuesto ser más cabrón que todos los que tienes alrededor.

Nueva York, Manhattan, es una isla para cabrones de tomo y lomo.

Pero me gusta ir de visita.

KING



King, el rey. Era un cantante con tupé y moto made in USA de mil doscientos centímetros cúbicos.

Fumaba de lado, con mucho desprecio, y miraba entornando los ojos.

Su reinado duró muy poco.

Vino otro con corbata y traje de Armani que era infinitamente más malo que él.

QUEEN



Queen, la reina. Como no quería que la destronaran, se fué a un sitio con palmeras y sol, donde todo es mas relajado, menos importante.

Su corona pasó a ser una flor en la cabeza. Y ahí sigue.

FUMO



En el exilio se echan a faltar los productos que nos hacen la vida más reconocible. Que nos envuelven en una rutina acogedora.

Yo, no es que los necesite, pero me acuerdo con cariño cuando no los tengo. Son los DUCADOS, el NESCAFÉ, el FAMOUS GROUSE y en otra medida, la VESPA, el jamón APIS y las camisetas de FRED PERRYS.

LA NEGRA BAILANDO



Dos grandes serigrafías de 80 x 121.
Se hicieron con Pepe Jimenez en el MEAC, que ya no existe. ¡Sic transit gloria mundi!

La música, aunque uno no se de cuenta, impregna nuestras vidas y acaba saliendo por los poros.

EL NEGRO BAILANDO



No sé si fué por estas obras, pero poco después me encargaron el cartel de PORGY & BESS, la ópera de GERSHWIN, en el Teatro Real.

Y en el cartel salieron estos dos, abrazados, mirando con tristeza. La ópera suele acabar mal.
Por eso prefiero la opereta o la zarzuela.
La vida no me parece nada seria.

ESCOGE UN SÍMBOLO
Y MUERE POR ÉL.

4.- ESCOGE UN SÍMBOLO Y MUERE POR ÉL

El final de una década. Los años ochenta despidiéndose inconscientes de que lo conquistado no es para siempre. Para siempre no existe. Para siempre es un instante, como mucho.

Somos mortales.

Y el laberinto, que en otro de sus giros me había puesto en Mallorca, vuelve a pasar por Madrid. Idas y venidas. Mallorca, Madrid, Mallorca, Madrid. Las paredes tienen inscripciones que reconozco después de diez años; *Killroy was here*. Pero las paredes tienen cicatrices nuevas. Es lo mismo pero distinto.

El ser humano es un animal simbólico. Los que sean humanos se darán cuenta si se fijan un poco. Los símbolos nos hacen movernos y progresar, o ir para atrás en algunos casos. Así que, siendo la mayoría de las vidas humanas un coñazo (no olvidar lo del valle de lágrimas), la definición y apropiación de un símbolo es una forma de pasar la vida más entretenidos.

Lo que ha entrado por los ojos aquí y allá, como instantáneas que han macerado en el cerebro durante los viajes, se transforma en símbolos. Información procesada y regurgitada sobre el papel. O sobre lo que sea. Un amigo tatuador se prestó, cuando se expuso esta obra, a grabar estos símbolos sobre la piel de quien apostase por una imagen para el resto de su vida. Hablamos de hace dos décadas, cuando los futbolistas y las modelos aún no habían puesto de moda la decoración corporal permanente o semipermanente.

Por ahí debéis andar los que apostasteis. Espero que si os habéis muerto no haya sido por culpa del símbolo. El título de la serie era, quizás, un poco grandilocuente a la vista de por dónde han ido después los tiros.

Pero nadie nos puede quitar la belleza de los gestos.



El As de Bastos. Carta principal de la baraja española.

Es más sano escoger un símbolo, el que a uno le apetezca, que dejarse matar por símbolos que te imponen otros, por nacimiento, familia o nacionalidad.

Me cuesta entender el orgullo por los bailes regionales, las banderas y las nacionalidades.

El orgullo excluyente.

ÁNGELA DE LA GUARDA



La camarera de fina silueta y bella figura, con su sonrisa pícara y agradable, que revolotea diligente haciendo su trabajo, es lo más parecido a una ángela de la guarda.

La vida tiene cosas estupendas: personas que son bálsamos para el alma solo por existir.

ANGEL DE LA GUARDA



En 1995 este grabado, aguafuerte a dos planchas, iluminado a mano, fué premiado en los premios convocados por el Museo Español del Grabado Contemporaneo. El de Marbella.

Quince años después, aquí se expone de nuevo.

Este rincón del laberinto ya me lo conozco. Pero es un placer volver.

el LADRÓN DE BESOS



El ladrón de instantes, y qué mejores instantes que los besos robados, que en el recuerdo se presentan con una sonrisa.
La eternidad de los instantes perfectos.
¡Coleccionad instantes maravillosos!
¡No os arrepentiréis!

3 BESOS



Los marineros, dicen, tienen una novia en cada puerto.
Cada beso es gasolina para los motores turbo diesel que mueven el barco que nos ha de llevar a la siguiente meta.

PINTAN OROS



Si algo simbólico de verdad, es el dinero.
No existe. Ya ni siquiera son papeles respaldados por una institución seria. Son números. El dinero son números apuntados en algún sitio.

Y si te llega mucho, conocerás tu verdadero yo.
Un imbecil con mucho dinero es más imbecil.
Un tipo inteligente y sabio es más sabio, y puede que incluso más feliz.

BUEN RUMBO



Hay mil vientos que nos pueden llevar.
Hay mil rumbos posibles.
No nos quejemos si la caña del timón no responde.
Basta con que el barco siga a flote

CABEZA DURA

A Piñango,
a Escartín,
y a Max
Alberto
Estrella



Los días de motorista con tarjeta de crédito y buenos compañeros. Los Gatos. ¡Menuda banda!
¡Si nos hubiera visto Marlon Brando, nos habría dado una paliza!
Una banda compuesta por un galerista, un urólogo, uno de digestivo y el intruso profesional.
¡Digno de verse!

CORAZÓN ESQUIZOFRÉNICO



Que si no te mata el alcohol, te matan las mujeres.
Tener el corazón inquieto y atravesado impide el normal desarrollo de la vida cotidiana.
¡Siempre esperando!
Y sin saber a qué.

LA TORERA



Es que durante una época fuí paulista. De Rafael de Paula. Y estaba abonado en la cátedra del toreo: las Ventas del Espiritu Santo. Y acudía a la catedral, la Real Maestranza de Sevilla. Y a donde hiciera falta.

Y vi lo mejor y lo peor.
Y me llené los ojos de ritos ancestrales.

TU NEGRO CORAZÓN



Tu negro Corazón
Mi negra suerte
Tus ojos negros
Y yo aquí.
como siempre

5.- EL CANTO DE LA TRIPULACIÓN

A caballo entre los ochenta y los noventa surgió, como un volcán que empieza poco a poco a escupir lava, la revista de *El Canto de la Tripulación*. Alberto García Alix fue el catalizador que unió muchas voluntades y habilidades para crear, entre todos, un concepto nuevo de revista.

El ánimo no era escandalizar, sino más bien llegar a la quintaesencia de lo que habían sido los ochenta. La guinda de una década. La revista se hacía del siguiente modo: cada colaborador rellenaba sus páginas o su espacio como mejor le conviniese o le apeteciera. Y lo mejor, la revista se subvencionaba con los anunciantes. Como todas, pensaréis, porque si hay que esperar al dinero de las ventas, el número siguiente saldría en juliembre.

Los anunciantes pagaban su página, pero no podían ni sugerir, ni opinar sobre el contenido del anuncio. Ni siquiera sobre el eslogan, si lo hubiere, con el que cantar las alabanzas de su negocio.

Días gloriosos. No voy a describir el resultado, pero si algún día llega a vuestras manos un ejemplar de cualquier número de *El Canto*, adivinaréis por sus páginas, incluidas las de publicidad, la fuerza creativa y la diversión que encierran.

Durante un tiempo la revista salió con éxito. Reclamada en España y en el extranjero, cada vez nos hacía más audaces en nuestros planteamientos. Pero como siempre, el dinero era un problema. Para sacar cada número había que inventarse algo. Y aquí entra este aguafuerte.

Había tenido el honor y el privilegio de hacer la portada del primer número. Un monográfico dedicado a las motos, pero que, como cada uno rellenaba sus páginas con lo que le daba la gana, había de todo. Dibujé un retrato de motorista con bigotillo de posguerra, que miraba retador y sonriente al anónimo lector. Esa sonrisa que se dedica a los peores enemigos.

PURA VIDA



Para sacar dinero para la imprenta hice este aguafuerte con el mismo personaje de la primera portada, que se vendió a un precio módico y razonable precisamente a los colaboradores y a los anunciantes. No había tiempo para venderlo por los cauces habituales, sean éstos cuales sean.

Y así salió a la luz el número tres de *El Canto de la Tripulación*.

6.- COMO DESCARTES, IGUAL



Los noventa empezaron dando guerra.

La primera guerra del Golfo. La primera crisis en el laberinto. Se jodió el invento.

Las personas, tanto físicas como jurídicas, dejaron de pagar sus deudas y la morosidad se extendió como una peste negra medieval. Aprendimos a vivir como Rinconete y Cortadillo. La picaresca pasó de ser un divertido y culto entretenimiento literario del siglo de oro, a ser una forma de vida.

Descartes, el tímido filósofo, tiene en su currículum una apresurada huida de París a causa de las deudas. Yo también.

No hui de París, sino de Madrid. Tras varios intentos fracasados (no está contemplada la figura del asilado económico), en países más pobres que yo mismo, las vueltas en el laberinto me colocaron en Murcia, en un cortijo en el Campo de Cartagena. Unos años escondido junto al Mediterráneo, cogiendo las verduras y la leña del campo, comiendo zarangollo, michirones, caldo con pelotas y arroces con serranas. Gloria bendita, ¡pijo!

Todos los días hacíamos un receso con baño en el Mar Menor. Y al mejor amigo que he tenido en los infiernos, Cucufate Pérez, se le ocurrió convertir el divertimento en reto. Creamos la "Sociedad de Bañistas de Invierno del Mar Menor", la cual declaraba solemnemente que a quien más días se bañase en sus frías aguas durante el invierno, le sería entregada la cantidad de un millón de pesetas. Y así se publicó en la prensa murciana.

Con el astuto fin de dotar a la sociedad con el dinero necesario para premiar al valiente bañista que lo mereciese, hice una serigrafía cuyos costes pagaría la otra mitad de la junta directiva, el susodicho Cucufate Pérez. La venta de las estampas nos proporcionaría no sólo lo del premio, sino lo necesario para los aperitivos durante la vigilancia, todos los días en el mismo chiringuito, necesaria para compulsar los chapuzones de los concursantes.

Pero, ¡ay!, los miembros de la junta directiva no éramos vendedores. No le dedicamos ni el tiempo ni el interés necesario. No recuerdo si vendimos una serigrafía o ninguna, y acabaron almacenadas en un cajón. Recuerdo, eso sí, que no perdonamos ni un sólo aperitivo.

EL BAÑISTA DE INVIERNO



GigaLux

Ver obra a alta resolución

+ info

Detalles y Precio de esta obra en Photosai.com

Sólo quedan:
1 ejemplar

Alguien con formación jurídica nos advirtió que, una vez publicado lo del premio, había que darlo, que esto es como si falsificas participaciones de Navidad, que os vais a meter en un lío de tres pares de narices. Nos acojonamos.

Y así me pasé un invierno bañándome a diario en el Mar Menor, con lluvia y con temporal de Levante, incluso soplando el levechico cartagenero, no fuera a ser que algún cabrón malintencionado pudiera reclamar la inexistente recompensa. Gané yo y me dieron nada, pero no fui a la cárcel. La vida curte.

7.- LOS PARAISOS ARTIFICIALES

La crisis pasó hasta la siguiente. Los viajes continuaron.

El laberinto continuó llenándose de pinturas, carteles, libros, murales, cuadernos llenos de frases y de dibujos... , hitos para marcar, en el espacio y en el tiempo, el mapa recorrido del explorador perdido, que no tiene claro por dónde va, pero tampoco le importa mucho.

Cuando Baudelaire escribió *Los Paraísos artificiales* estaba hablando de drogas y de alcohol. Pero yo había aprendido que el paraíso artificial es aquel que uno se fabrica como refugio frente a lo feo, a lo hortera y a lo injusto y asqueroso de la vida.

Cuando estudiaba Arquitectura, diseñaba ilusionado, como hacen todos los estudiantes de Arquitectura, la casa ideal. Espacios mágicos, circulaciones perfectas, el sol saliendo a tu favor, jardines frescos en verano, rincones acogedores y confortables para el invierno. Y todo lleno de objetos maravillosos, cuadros, esculturas, plantas y muebles llenos de significado... ¡basura!

La vida enseña una lección que hay que aprender lo más rápidamente posible: los sitios, las casas, no son más que la gente que las llena. Las casas son cáscaras. Sólo cuenta la función que se representa en su interior. Esto lo dice uno que ha vivido en un millón de sitios, que no ha poseído ninguno y que ha estado bien en todos. Bueno, razonablemente bien por lo menos.

Así que cuando empecé a construir paraísos, sabía lo que quería hacer: burbujas en las que esconderse. Pequeños parques temáticos para la vista y el pensamiento. Fabriqué cajas enormes de madera que encerraban escenarios paradisíacos: una pequeña biblioteca con alfombra persa, un bar en miniatura, un compartimento de coche cama con mesitas abatibles y luces para cada necesidad.

Y la traducción en aguafuerte consiste en expresar momentos en el paraíso. Los símbolos unidos a los instantes. No me siento capaz de explicarlo mejor. Habrá que retomar todo esto algún día.

FIG. 1



Aguafuertes y fotograbados sacados de una

FIG. 2



FIG. 3



guia turística de Mallorca de los años 50 del siglo pasado. Los textos fotograbados, de la

FIG. 4



FIG. 5



misma guia, son ilegibles, como son incom prensibles los Paraisos. El fotograbado de la fig 4

FIG 6

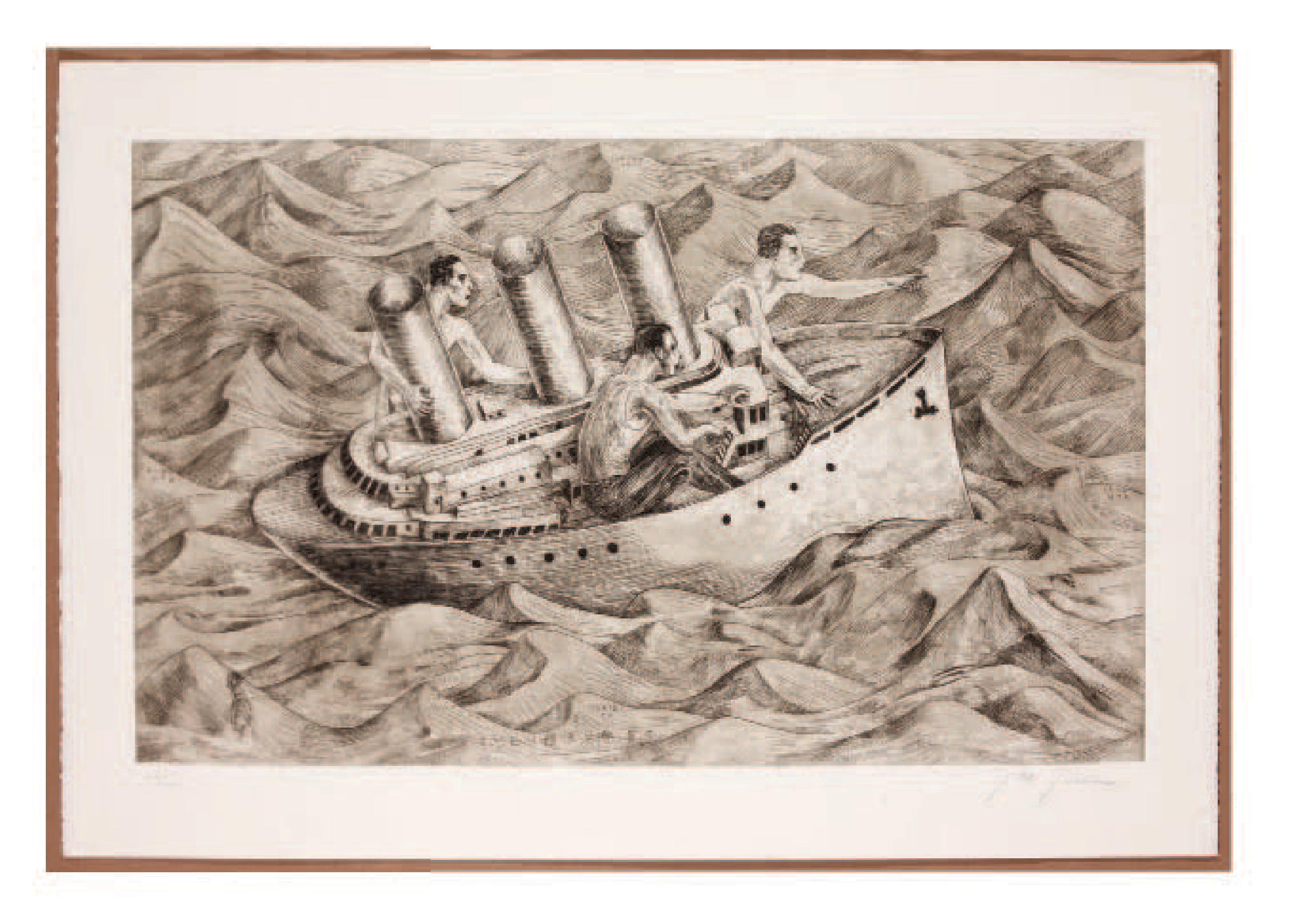


FIG 7



es la única foto que hay del autor haciendo de soldado del ejercito español, involuntariamente.

8.- EL PREMIO



En el año 1995 me dieron un Premio Nacional de Grabado.

No me acuerdo ni dónde vivía por entonces. Da igual. Pero se entiende que el tema de los viajes y los viajeros me tenía cogido por la cabeza.

Los viajes. Pensaba entonces que la vida era un viaje en el que lo mejor que podía pasar era no llegar a ningún sitio. Que el mejor final de un viaje era un buen naufragio con armas y bagajes. Y ya está.

Pero es que no sabía que no estaba viajando, sino, ahora lo sé, recorriendo un laberinto. Y desaparecer en un laberinto me parece poco digno, como de atontolinado. Entonces no lo sabía, así que todo símbolo del viaje me transmitía paz, orden y seguridad. Que te den un Premio Nacional de Grabado sirve para contarlo y poco más, pero ahí está el paquebote surcando un mar petrificado con su tripulación ansiosa por saber dónde van.

9.- LOS FUMADORES

Siempre me han gustado las manos humanas. Son muy expresivas y tienen miles de posibilidades. No se me olvida algo que escuché hace muchos años: en las subastas de retratos del siglo XIX, el precio de salida, y seguramente el remate también, dependía de si había manos pintadas o no. Manos: pintor hábil, precio más alto. Manos escondidas, o sea no pintadas: pintor torpe, precio más bajo.

Esto que puede parecer una tontería, ha sido algo que he tenido presente siempre. Y mirar, dibujar y pintar manos ha sido siempre un reto y una satisfacción.

La excusa en esta serie de serigrafías fue el tabaco. Porque no te vas a poner a hacer manos así como de exhibición, como de mira qué bien me salen las manos con lo difícil que es.

Manos de fumadores. Tengo que reconocer que fumo, que me gusta fumar. Y no me gusta nada, pero nada, el camino que está tomando el mundo que conocemos, donde se nos considera ganado que pertenece al Estado. Ganado que debe dar unos beneficios. Y por lo tanto, ganado que debe ser protegido de sí mismo. Prohibiciones que no se explican, como lo de llevar casco en la moto, que sólo puede perjudicar al motorista, o de comprar alcohol en los horarios que —alguien— considera adecuados, o las prohibiciones de fumar. Me parece que vivimos unos tiempos de falta de respeto al ciudadano que no se cómo podéis soportarlo. Y encima lo hacen con su mejor intención.

Los reglamentistas se pueden ir yendo a la mierda. Exijo el derecho a que cada uno viva, o se muera, como mejor le venga y le apetezca.

El tabaco es una buenísima excusa para mover las manos.



FUMADORA Nº 1



FUMADOR Nº 1



FUMADORA Nº 2



FUMADORA Nº 3



FUMADOR Nº 2

LA VIDA CONTINUA



NOS SUCEDEMOS LOS UNOS A LOS OTROS

Hay cosas que no necesitan explicación.
Hay cosas que no hace falta ni entenderlas.
Hay cosas que son.

A U.L ISHI-KAWA



EL BESO JAPONÉS

El grabado japones, tan perfecto; Hokusai, Utamaro... Otro planeta, otro mundo. Una sensualidad diferente.





10.- LOS MÁRMOLES

En el siglo XXI llegamos a la confusión, debido a las nuevas posibilidades tecnológicas, sobre el tema de qué es obra gráfica y qué no. Solución: le cambiamos el nombre a esta cosa y le ponemos otro. A partir de ahora esto se llama "obra seriada".

Para alguien a quien se le han caído los pilares del mundo conocido (cayó el muro de Berlín y los rusos ya no eran los malos, el Atlético de Madrid bajó a segunda división y las cárceles





empezaron a acoger a políticos, banqueros, empresarios y alcaldes.) no hay reglas que no pueda saltarse.

Y como lo de los símbolos lo tenía ya muy rumiado, decidí ponerlos sobre piedra. Obra seriada sobre mármoles incrustados de fósiles. Este trabajo se hizo en colaboración con unos





marmolistas del cementerio de la Almudena de Madrid. Si alguien sabe de esto, son los que hacen las lápidas.

Fueron unos meses de sensaciones muy extrañas. La piedra se trabaja para que dure. Lo llamamos eternidad, pero dura cientos de años, a veces miles, pero no mucho más.





Para siempre, en términos humanos son entre cuatro y nueve años. Unos zapatos para siempre: cuatro años. Un matrimonio para siempre: nueve. Pero la piedra, el mármol tiene un para siempre más largo. Y allí estaba, trabajando la piedra con los marmolistas del cementerio, relacionándome con el más allá, dejando mensajes simbólicos para el futuro. Tuve el convencimiento de saber lo que sentían los constructores de pirámides.

Un mensaje para la eternidad.

11.- LOS EPIGRAMAS

Epigramas, empresas, emblemas, conceptos... muchos nombres para una misma cosa. En el Barroco la simbología alcanzó unos niveles de sofisticación y sutileza como no ha vuelto a ocurrir después. Los libros se ilustraban con pequeños grabados que expresaban circunstancias, pensamientos o descripciones, junto a un pequeño texto que lo completaba, o ingeniosamente cambiaba totalmente el sentido de la ilustración, convirtiendo al conjunto casi en un enigma, en un jeroglífico.

Claro que para ser entendidos, los epigramas deben hablar en un lenguaje al alcance de aquellos a los que van destinados, que no son otros sino aquellos que comparten el período de vida con uno mismo, los coetáneos.

Y aquí volvemos a los símbolos, con sus palabras escritas que los completan. Es un lenguaje magnífico, que produce gran placer cuando se llega a contar algo, que en realidad no es nada, o sí, pero con belleza y atractivo.Y qué cansina es la prosopopeya y la arrogancia del arte a veces, más bien de los artistas, que están convencidos de abrir ventanas de conocimiento a la humanidad.

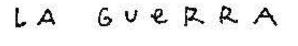
Porque, qué es el arte, sino un compañero de viaje en este laberinto, o en esta carrera si es el caso, que en cada época y en cada momento nos rodea, nos estimula y nos hace de escenografía en la función en la que nos toca actuar.

Siempre que he podido, he hecho pequeños aguafuertes sin pretensiones, pero cargados de mensajes. Las considero pequeñas joyas que uno mira de tanto en tanto, sacándolas del joyero sólo para recordar su brillo.



EL ANGEL DE LAS ADOLESCENTES





LA GUERRA

El dios Marte se ve obligado a adaptarse a los tiempos que corren



NO HAY PRISIONEROS

El amor está lleno de contradicciones.





12.- EL CAFÉ

Un amigo, hace muchos, muchos años, vino a mi casa a ver dibujos. Vivía entonces en la calle Mayor, junto a la Puerta del Sol, y todavía no había venido la Guardia Civil a llevarme a la *mili*, obligación que había borrado de la cabeza porque estaba muy ocupado con la movida de la Movida. Un despiste lo tiene cualquiera, pero no lo entendieron así, y bien que me lo hicieron pagar. Pero no soy rencoroso. ¡Cabrones!

Iba yo sacando dibujos y apilándolos sobre el suelo, para facilitar su apreciación con la mejor perspectiva, cuando *el Viru*, mi buen amigo, tropezó. No lo recuerdo bien pero debía ser por la mañana, o después de comer, porque el *Viru* sostenía un café en sus manos. Un Nescafé, que es, junto con Ducados y Famous Grouse (el famoso pollo), la trinidad de productos de esta sociedad de consumo que hacen mis días placenteros y alegres. El Nescafé disuelto en agua cayó como un diluvio oscuro sobre los dibujos.

Estupor. Silencio. Excusas balbuceadas. Miradas de consternación. En fin, un pequeño desastre.

A los pocos días, olvidado el incidente, entré en el almacén donde había puesto los dibujos a secar. Me gustó lo que vi. El café, el Nescafé, había enriquecido los dibujos con matices y colores que ninguna acuarela podría dar.

Los tonos claros, donde hay menos pigmento, tienen componentes amarillentos que van hacia el ocre. Los tonos intermedios dan marrones rojizos, y en los más oscuros se adivina el siena tostada y los colores de tabacos exóticos y maravillosos de países lejanos.

Como es natural, desde entonces he utilizado el café como material de trabajo, si esto se puede considerar un trabajo. Así que cuando, más de veinte años después, tuve que hacer estas serigrafías enormes, decidí intervenir en todas y cada una de las estampas, tuneando con café cada papel, haciendo ejemplares únicos de lo que ya no sé si es obra seriada, gráfica o qué.

13.- MONÓMACO

Andando por el laberinto, no recuerdo si caminando ansioso o simplemente paseando, me encontré con una calle nueva por la que, con toda seguridad, no había pasado antes.

Un americano de Mississippi, Patrick Pappania, de ascendencia griega y residente en El Cairo, me propuso unir mis habilidades literarias y gráficas para hacer un corto de animación. Como buen Intruso Profesional dije que bueno, vale.

La cosa tenía truco. Había que trabajar con una productora, la mejor del mundo árabe, en Heliópolis, un pequeño barrio de El Cairo de tres o cuatro millones de habitantes. El año que pasé allí es digno de un libro para él solo. No lo voy a contar aquí porque ya tengo un editor para esas aventuras (Jesús Moreno, editorial Sinsentido, en cuanto lo acabe te llamo).

La cosa salió mal.

Cuando era estudiante hacía carteles de las versiones en español de películas extranjeras. La distribuidora era Filmayer. Me encantaba ver las películas antes del estreno, en una sala privada de proyección con sillones de cuero, en unos pisos de la Gran Vía, fumando, bebiendo y comentando muy seriamente los méritos de cada cinta. Ángel Blasco era el que me había proporcionado este chollo, porque a los diecinueve años, una cosa así es un chollo.

Cuando lo de El Cairo terminó en un callejón sin salida, le llamé para ver si se podía salvar algo. Vino a Egipto. Vio el panorama y, con lo que hay que tener, asumió el proyecto, pero con algunos pequeños cambios, como por ejemplo que en vez de un corto sería un largo. Lo presentamos en Potsdam, provincia de Berlín, con el éxito suficiente como tirar para adelante.

Y aquí estamos. Haciendo una película largometraje, una serie para televisión y lo que haga falta para Internet, telefonía y lo que se invente el hombre blanco que pueda mostrar imágenes en movimiento con sonido.

El proyecto se llama "Monómaco", que en griego significa el que lucha solo, o el que lucha sus propias batallas.

Monómaco es un mortal con una vida coñazo, sobre la que los dioses del Olimpo deciden apostar. Se aburren y la eternidad es muy larga. El Olimpo ya no está en la cima del monte, sino que se ha trasladado a un bar. Si yo fuera un dios, el paraíso estaría en un bar, lo tengo clarísimo. Los dioses y las diosas son gente finísima y elegante, la mayoría, y el bar es un bar inglés de moqueta roja, caoba y alcoholes de calidad superior, servidos por sátiros educadísimos y rodeados de ninfas a la última moda de alta costura, nada de *prêt-à-porter*.

Júpiter es un francés arrogante; Vulcano, un mecánico de Ferrari; Gea, una *mamma* italiana tipo Sofía Loren que cocina espaguetis para toda la humanidad...

Y como esto es el siglo XXI, lo estamos haciendo en 3D, o sea modelando los personajes como mejor me parece (la boca de Venus es la voluptuosa boca de Brigitte Bardot en sus buenos tiempos), y en lugar de animación tradicional, el movimiento se hace por captura, con sensores ópticos y magnéticos.

Y en este punto del laberinto estamos. No sé si buscando la salida o disfrutando del recorrido. Porque ni siquiera sé qué tipo de laberinto es. Puede ser de los que entras por un extremo y sales por el contrario libre de perseguir horizonte, o puede que sea de esos redondos, en los que entras de refilón, sin darte cuenta, y la salida da a una especie de ruedo en su centro, donde espera un minotauro muy irritado para darte la paliza de tu vida.

Da igual, cualquier otro camino que hubiéramos elegido habría sido mejor.

Hagas lo que hagas te equivocas.





LA DIOSA DE CORAZONES

Cuatro serigrafías sobre metacrilato, que a su vez va sobre una serigrafía sobre papel.
Cada diosa está sobre cada uno de los

LA DIOSA DE PICAS

cuatro fondos posibles: el mar, la ciudad, la selva y el desierto.







LA DIOSA DE DIAMANTES

Cuatro diosas cuyas caras proceden de estatuas griegas clásicas.

En cuanto les ponen cejas, pestañas y labios coloreados, el frio marmol se

LA DIOSA DE TRÉBOLES

convierte en personaje.

Un poquer de reinas.

Dicen
que la FORTUNA es ciega.

Pero
no es cierto
Detrás de esas gafas oscuras
tiene
unos ojos profundos
y preciosos, que
¡ójala!
Te miren alguna vez,
Sonriendo

Aguafuerte iluminado de 58 x 77 cms
hecho para la colección BBVA.
Estampado en la Calcografía Nacional



LA FORTUNA DUDANDO

LA VIDA COÑAZO



Esta serie de aguafuertes se ha hecho en Granada, Nicaragua, una de las primeras ciudades europeas fundada en América continental.
Bajo el volcán Mombacho y la lluvia tropical, en el patio del taller La Sirena, se han mordido estas planchas. Una experiencia inolvidable.

El taller La Sirena es un proyecto de Cooperación española, dirigido por Artsur.

EL MERCADO



Cuando se habla de que el Mercado exige recortes, pide abaratamientos o amenaza con esto o lo otro, hay que saber que el mercado no es un ente abstracto.
El Mercado es Júpiter, arrogante como un francés arrogante.
Júpiter, el jefe de los dioses, el puto amo.

EL HABIL MECÁNICO

A Fernando



Vulcano tiene sus talleres en el interior del Vesubio.

El mono que lleva es el más elegante de los posibles. Es un mono de Ferrari.

FORTUNA INDIFERENTE



Es posible que la indiferencia de la Fortuna sea lo más provechoso para nosotros, lo menos arriesgado.
Alguien dijo que la Fortuna termina por destruir a aquellos a los sonrió.
O encumbró a los que hizo llorar...
Lo mejor es que no sepa que existimos.
Para eso, lo que hay que hacer es no quejarse.
Es una diosa a la que tú no le importas.

LA DE LA LENGUA VOLUPTUOSA



Estos aguafuertes estan iluminados con anilinas y con café.
Han sido realizados bajo la tutela del ron "Flor de Caña" de siete años, y de los puros que se lian en casa de Don Silvio: Mombacho cigars.
Sin olvidar a la cerveza Toña, a la casa del Patio del Malinche y a todos los que la habitan.

EL DUEÑO DE TODOS LOS BARES DEL MUNDO



Baco es como Rick en Casablanca, incluso lleva el smoking blanco.
Tener a Baco de nuestra parte es, como diria un inglés, very much convenient,
Baco es el amigo perfecto.
El compañero de viaje.

EL SKATER AÉREO



Magic Films es la productora que me ha abducido para hacer esto que no sé cómo calificar: desarrollar un mundo visual, con unos personajes que, mirando atrás, llevan conmigo toda la vida, acompañándome en el laberinto.

Es el trabajo más largo que he hecho nunca, porque nunca se acaba.

LA FRUSTRACIÓN SOBRELLEVADA



La Medusa se opera para superar sus frustraciones, no se da cuenta de que el problema es el peinado.

Pero tiene claro que no hay solución para ella. Así que sus rabietas tienen algo de teatro.

¿Donde llegarán Monómaco, el de la vida coñazo, y los dioses y las criaturas olímpicas? Hablaremos en unos años.

CURRICULUM

Resulta un poco humillante tener que poner la lista de lo que uno ha hecho en esta vida. ¿Acaso los escritores lo hacen en sus libros? ¿Los cineastas en sus películas?

Baste decir que este autor, intruso profesional, ha expuesto en España y en el extranjero durante más de veinticinco años.

La pregunta más frecuente en estos casos es ¿vives de esto, no trabajas aparte? La respuesta es sí, vivo del intrusismo profesional al que me he visto abocado.

Si alguien quiere un curriculum como los de los catálogos que acuda a la galería Max Estrella, en la calle Santo tomé 6, Madrid.

Y si alguién tiene algo amable que decirme, que me lo envie a noquieroproblemas@gmail.com

Edita: Galería MAX ESTRELLA MAX ESTRELLA
Maquetación y preimpresión: Cromotex
Impresión: TF Digital

